

# El estudio de las relaciones internacionales

*Eduardo Ortiz*

(Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2000).

## *Libros*

Cuando Estados Unidos emergió como superpotencia, ya en los años de la Primera Guerra Mundial, pasó de una etapa histórica caracterizada por el aislamiento a otra –especialmente a contar de los años cuarenta– enmarcada en una activa participación internacional en todos los confines de la Tierra. Y se planteó el problema de la formación de cuadros capaces de analizar y diseñar estrategias mundiales y de formar a los nuevos especialistas. De ahí que al término de la Segunda Guerra Mundial vino el “boom” de las Escuelas y Centros de relaciones internacionales.

Chile está pasando por un fenómeno parecido. Desde 1879 hasta gran parte de la década de los noventa, nuestra política exterior estuvo centrada en sólo cuatro países. Por una parte, los vecinos: Argentina, Bolivia, Perú, de quienes se temía un ataque conjunto para finiquitar, por la fuerza, viejos diferendos fronterizos. Y por otra, Estados Unidos, la superpotencia que garantizaba la paz y el orden en el continente.

Esta etapa termina en los noventa y hoy Chile incursiona por todo el mundo buscando mercados para sus productos de exportación y para ello ha negociado o negocia acuerdos de libre comercio con América Latina, la Unión Europea y Estados Unidos. Y se abren interesantes posibilidades de negociaciones con algunos países del Asia.

De un día para otro, Chile se globalizó y se insertó en la política y en la economía mundiales y, al igual que Estados Unidos en los años cuarenta, carecemos de especialistas y de una importante cantidad de centros de relaciones internacionales.

No existe, además, coherencia entre los diversos cursos de “Relaciones Internacionales” que han surgido en Chile, ya que hay diferentes énfasis en los aspectos metodológicos y de contenido.

En Estados Unidos se concibe la política internacional como una rama de la ciencia política y, en estas condiciones, desligada de otras disciplinas. En Gran Bretaña, la prioridad pasa por los estudios históricos que permitan comprender la evolución de los hechos políticos. En Francia, priman la historia y la sociología como disciplinas que nutren a las relaciones internacionales.

En el caso de Chile y América Latina, las fronteras de los Estados se fijaron invocando los títulos heredados del Imperio español y del portugués y a su adecuada interpretación jurídica. De ahí la importancia de los profesores de derecho internacional que, incluso, recibieron la denominación de “internacionalistas”.

El libro de Eduardo Ortiz contribuye a poner orden en este debate de disciplinas y va explicando y reconociendo la importancia del derecho, de la economía, de la historia y de la sociología como materias altamente influyentes en las relaciones internacionales.

Estudia, además, tres análisis que han competido como las metodologías más adecuadas para investigar y enseñar relaciones internacionales. Nos referimos a los paradigmas “idealista”, “realista” y “conductista”.

El libro culmina con los grandes cambios que, a juicio del autor, han surgido en el panorama internacional al fin de la Guerra Fría. Finalmente, adjunta una abundante y útil bibliografía.

Por todas las características reseñadas *El estudio de las relaciones internacionales* es un excelente libro, apto para ser usado como texto en los cursos que se dictan en América Latina bajo la denominación de “Teorías de las relaciones internacionales” o simplemente como “Relaciones internacionales”. Es un documento que contribuye a poner orden en el disperso panorama intelectual vigente en la disciplina en Chile y América Latina.

Alberto Sepúlveda Almarza